

la segunda manera del maestro montañés, no tengo á *Nubes de estío* por síntoma de irremediable decadencia; entiéndanlo los enterradores literarios. En ese intento fallido de novela sólo veo la demostración de lo que siempre creí y creeré: que en Pereda, la primera manera, la de las *Escenas montañesas*, es la que surge de manantial, la que por ley divina destila su genio; la segunda, la labor de novelista propiamente dicho, es fruto de la voluntad consciente, actividad más refleja que espontánea; y que por aquello de *chassez le naturel....*, etc., no siempre obtendrá este generoso esfuerzo de su espíritu la corona que ganó tres veces, en *Pedro Sánchez*, *La Puchera* y *Sotileza*. De cuando en cuando, el innato *costumbrista* vencerá y ahogará al *novelador* reflexivo. Esto, en mi pobre pero leal y franca opinión, ha sucedido en el último libro de Pereda. ¿Quién sabe si el grande, el simpático, el robusto escritor se tomará el desquite *al primer vuelo*?

